

Gris

Lilac Blar



Capítulo 1

Intento hablar,

pero las palabras se esconden detrás de los muebles de mi mente. Mi voz tampoco quiere participar.

Dejo ir un suspiro y tardo tres siglos en vaciar todo el contenido de mis pulmones.

Todo mi cuerpo está sumergido en agua. Mis movimientos son lentos, torpes, mis pies dan pasos hacia ninguna parte.

No entiendo por qué es tan difícil construir una frase. Por qué es tan difícil pensar ahora mismo.

Mis pulmones se están quemando. Un infierno de hielo que se expande y absorbe la poca calidez que me queda.

El humo sube por mi garganta y se escurre bajo la puerta de entrada de mi mente. Llena el vacío mientras baila alrededor de mi consciencia. Cubre los sentidos que me permiten verme por dentro y esconde el puente que conecta mi cuerpo con lo que piensa y siente.

No sé dónde estoy ni des de dónde estoy.

No existe nada más allá de estas palabras.

La vida que debería desarrollarse dentro y fuera de esta carcasa está adormecida, y no sé cuánto tiempo permanecerá así.

Justo se acaba de apagar el color.

Mis dedos juegan con los pliegues de agua que llenan estos dos puños semi abiertos, buscando algo a que aferrarse.

No sé qué soy, y creo que no es importante saberlo. No es esencial. No me importa llenarme de humo y oscuridad. Este frío que entra en mis huesos es el único recordatorio de que sigo viva, de algún modo.

Hay destrucción por todos lados. Se rompen cosas que ni siquiera sabía que estaban ahí.

El ligero dolor que apuñala mi pecho me grita

que soy alguien

que está dejando de ser.

Ya no tengo uñas para arañar el suelo y desenterrar de la ceniza los trozos del lugar que fui alguna vez.

Ya no queda nada y soy nada.

No me acuerdo de nada y todo ha dejado de doler.

Estoy entumecida

aquí dentro, ahí fuera

mis sistemas apagados, mis nervios desconectados.

La luz aquí no entra, no puedo abrir los ojos.

Nada duele

y me da igual.